



Índice

Presentación	2
Alberto Juárez Osnaya / Antonio Zamora Venegas / Moramay Estrada Vázquez Arquitectura de Huexotla. Secuencia constructiva del Templo Mayor	6
Alberto Juárez Osnaya / Antonio Zamora Venegas / Moramay Estrada Vázquez El edificio de La Estancia como el Templo Mayor de Huexotla	35
Alberto Juárez Osnaya / Antonio Zamora Venegas / Moramay Estrada Vázquez / Gabriela Valenzuela Pérez La plataforma del recinto sagrado del Templo Mayor de Huexotla y su desarrollo arquitectónico	58
Alberto Juárez Osnaya / Moramay Estrada Vázquez / Gabriela Valenzuela Pérez Secuencia constructiva del edificio de La Comunidad y criterios de conservación y restauración.	84
Jeffrey R. Parsons / L. J. Gorenflo ¿Por qué la cerámica Azteca II Negro sobre Naranja es escasa en la región de Zumpango? Una perspectiva regional desde la Cuenca de México sobre el colapso de Tula y sus repercusiones	109
Blanca Paredes Gudiño Desarrollo del Proyecto Paisaje Cultural en Milpa Alta	128
Noticia	
Joseph B. Mountjoy Un adoratorio al agua (Tláloc) del siglo XVI en la sierra occidental de Jalisco	145
Archivo	
Alberto Juárez Osnaya Hacienda Buenavista y pueblo de Quexutla, 1758	150
Reseña	
Ivonne A. Pérez Alcántara <i>In Defense of Things. Archaeology and the Ontology of Objects</i>	154
Catálogo	
Sara Carolina Corona Lozada/Wendy Patricia Osorio Ceme/ Paola González Montero/Edgar Israel Mendoza Cruz Las colecciones cerámicas de Huexotla en el acervo del DCAC	157
Semblanza	
Larry J. Gorenflo / Deborah L. Nichols / John D. Speth / Mari Carmen Serra-Puche / Ramiro Matos M. Jeffrey R. Parsons (9 octubre 1939-19 marzo 2021): una vida en arqueología regional... y más	171

Presentación

Estimados lectores:

Huexotla fue una de las ciudades más importantes durante el Posclásico temprano y tardío del reino del Acolhuacan en la Cuenca de México, y en su época de mayor apogeo abarcó una extensa área. La protección y conservación del sitio arqueológico representa un gran compromiso no sólo para el INAH, sino también para el municipio de Texcoco de Mora y de la comunidad en general. De la ciudad conocemos una mínima parte y la información recuperada, producto de exploraciones arqueológicas, se remite al área monumental. A la fecha no se han explorado conjuntos habitacionales o residenciales que se localicen en las inmediaciones de los conjuntos monumentales.

En Huexotla, varias estructuras han sido exploradas de manera parcial a partir de principios del siglo pasado. Leopoldo Batres (1904) exploró Santa María Grande y El Circular (Templo de Ehécatl); se le atribuyen intervenciones en La Muralla, aunque él no lo menciona en su obra, y en el Templo Mayor (edificio de La Estancia). Posteriormente, entre 1961, 1962 y 1968, Eduardo Pareyón efectuó trabajos en los edificios de La Comunidad, La Estancia (liberada anteriormente por Batres) y Santa María Grande. En 1967, Jeffrey R. Parsons (1971: 136-138) realizó recorridos en la región de Texcoco y consideró a Huexotla (Tx-A-87) como un Centro Primario Regional con una población de 7 500 a 15 000 habitantes para el centro urbano y de 4 000 a 8 000 habitantes para el sector disperso. En 1987, Teresa García publicó los resultados de sus trabajos de recorrido de superficie, mantenimiento, exploración y restauración arquitectónica en los edificios de La Estancia, La Comunidad, Santa María Grande y el Circular (Templo de Ehécatl). Con base en la fotografía aérea y en la recolección de materiales, la autora determinó la extensión del sitio y sus épocas de ocupación. Elaboró, además, el plano general que contiene los monumentos arqueológicos expuestos, construcciones del siglo XVI, los montículos que aún se encuentran en pie y las vías de comunicación. Posteriormente, Elizabeth Brumfiel (1976 y 1987) realizó trabajos enfocándose en la importancia de los bienes de la élite y su interacción en el desarrollo político a finales de la época prehispánica. El objetivo del modelo aplicado fue explicar por qué los bienes de consumo elitistas tuvieron gran importancia en el México prehispánico

y sugerir cómo fue que los patrones de consumo variaron en respuesta a los cambios políticos. De igual manera, indicó la posibilidad de demostrar que los bienes de consumo de la élite (artículos de vestir, adornos personales, joyas, turquesa, oro, entre otros) tuvieron una gran importancia política, ya que el consumo proveía un idioma político de negociación. En cuanto a la evidencia arqueológica, el muestreo cerámico tuvo como fin la de cubrir todas las áreas y ordenar cronológicamente el material de acuerdo con los tipos cerámicos. Como parte de un programa general de mantenimiento, el arqueólogo Rafael Alducin, de la Dirección de Estudios Arqueológicos (DEA), realizó varias temporadas de campo (1993, 1998, 2000 y 2003), incluyendo trabajos de exploración arqueológica e intervenciones de conservación y restauración en el Templo de Ehécatl (El Circular), La Estancia y la Plataforma del Recinto Sagrado (La Muralla).

El Proyecto Arqueológico Huexotla, desde 2011 a la fecha, bajo la dirección de Alberto Juárez, coordinador del presente dossier, ha continuado con los trabajos de investigación arqueológica, y de conservación y restauración arquitectónica en los edificios del Templo Mayor (La Estancia), La Comunidad y la Plataforma del Recinto Sagrado (La Muralla), dando continuidad a las actividades que venía realizando el proyecto del arqueólogo Alducin en los edificios antes mencionados. El proyecto se planeó para que tuviera lugar en tres etapas de trabajo: recorrido de superficie, labores de conservación y restauración arquitectónica, e investigación arqueológica, con una secuencia lógica que nos permitiera reconocer, en primer lugar, el área total del sitio arqueológico y la evidencia arqueológica presente. Segundo, realizar un diagnóstico detallado del estado de conservación de los conjuntos expuestos a la visita pública y, tercero, obtener nuevos conocimientos sobre el desarrollo arquitectónico y urbano de Huexotla, tomando como base las investigaciones arqueológicas llevadas a cabo previamente, así como hacer una propuesta de interpretación de la sociedad arqueológica que estamos estudiando.

Respecto de los edificios intervenidos, éstos presentaban severos problemas de conservación. Los diferentes elementos arquitectónicos expuestos presentaban graves deterioros, tanto por la falta de un programa de intervenciones periódicas de mantenimiento y conservación, como por el deslave y la propia investigación arqueológica. Por otra parte, los edificios estaban parcialmente excavados y no se conocían sus dimensiones reales y características formales, mucho menos su secuencia constructiva y temporalidad cerámica. Además, era muy evidente que los edificios explorados presentaban dos trazos urbanos que corresponden a dos épocas constructivas con sus correspondientes etapas, y que La Muralla (la Plataforma del Recinto Sagrado), La Estancia (el Templo Mayor) y La Comunidad formaban parte de un conjunto arquitectónico mucho más grande y complejo. Nuestras exploraciones arqueológicas han proporcionado nueva información sobre el desarrollo urbano y arquitectónico del sitio, y han permitido ampliar los resultados de investigaciones anteriores, corroborar nuestras propuestas y, por consiguiente, refutar postulados que se han dado por incuestionables por décadas, como es el caso de “La Muralla”, como muro defensivo que protegía a la ciudad, o que los restos del Templo Mayor de Huexotla se encontraban debajo de la iglesia y ex-convento de la comunidad. De igual manera, los análisis cerámicos han contribuido a esclarecer la secuencia y los tipos cerámicos en el sitio. Parte de los resultados del Proyecto Arqueológico Huexotla se podrán consultar y discutir en varios artículos de este número de la revista.

Actualmente, Huexotla presenta serios problemas de conservación y protección que es necesario revertir mediante la implementación de proyectos de investigación arqueológica y de trabajos de conservación y restauración arquitectónica, que incluyan trabajos de mantenimiento periódico en los edificios que han sido intervenidos; así como de protección legal, registro y gestoría con autoridades locales y municipales, y labores de difusión para solucionar problemas comunes. El crecimiento urbano de la población se está dando de manera acelerada y anárquica; el cambio del uso del suelo agrícola a urbano y la lotificación de terrenos han propiciado asentamientos irregulares y la destrucción y alteración de contextos arqueológicos debido a los problemas inherentes que acarrea la construcción de casas (nivelaciones del terreno, excavación de zanjas para la cimentación, cisternas, entre otros), la dotación de servicios públicos (drenaje, red de agua potable, electricidad, pavimentación de calles y líneas telefónicas). La cercanía con el centro urbano convierte a estas áreas en lugares potencialmente atractivos para el desarrollo urbano. La extensión original del sitio arqueológico se ha ido perdiendo, provocando que los actuales límites o extensión del sitio hayan variado en gran medida de aquellos registrados por Jeffrey R. Parsons y Raúl García en la década de los sesenta y ochenta, respectivamente, del siglo pasado.

Nuestro más sincero reconocimiento a los arqueólogos que han participado en las diferentes temporadas de campo del Proyecto Arqueológico Huexotla: Moramay Estrada Vázquez, Ricardo Rivera García (adscrito al Museo del Templo Mayor), Gabriela Valenzuela Pérez y Antonio Zamora Venegas. Al respecto, los artículos que se presentan en este número son: "Arquitectura de Huexotla. Secuencia constructiva del Templo Mayor"; "El edificio de La Estancia como el Templo Mayor de Huexotla"; "La plataforma del recinto sagrado del Templo Mayor de Huexotla y su desarrollo arquitectónico" y "Secuencia constructiva del edificio de La Comunidad y criterios de conservación y restauración".

Esperamos que los presentes artículos contribuyan al análisis y fomenten la discusión sobre los temas tratados en los estudios, en particular sobre la existencia y características de los recintos sagrados y templos mayores de cada ciudad y de sus patrones arquitectónicos. De igual manera, respecto de los trabajos de conservación y restauración, es necesario enfatizar que éstos se deben de apegar a la normatividad vigente, tanto para evitar excesos reconstructivos como para unificar criterios de conservación en los edificios intervenidos, lo que implica un trabajo de exploración arqueológica previa y minuciosa para definir la secuencia constructiva de los mismos y así respetar la historicidad de las estructuras sin falsificarlos.

Cabe agregar que este número también fue diseñado para presentar estudios recientes sobre el periodo Posclásico en Mesoamérica y actualizar algunos de los temas importantes, como en el caso del excelente trabajo de Jeffrey Parsons y Larry Gorenflo sobre la distribución de la cerámica Azteca II y sus implicaciones en el colapso de Tula que aún es un problema no del todo resuelto. Asimismo, contamos con la valiosa contribución de Blanca Paredes sobre sus avances de investigación en la muy poco estudiada región de Milpa Alta, que contiene importantes sitios de distinta temporalidad, cruciales sin duda para comprender la dinámica de los distintos periodos en el sur de la cuenca de México. Joseph Mountjoy nos ofrece una interesante noticia sobre un adoratorio a Tláloc en el occidente de Jalisco, también perteneciente al periodo Posclásico, y la colección de objetos de cobre, lapidaria y concha, aquí recuperados. También presentamos una noticia sobre la hacienda Buenavista, siglo XVIII

que complementa las contribuciones de Alberto Juárez sobre el pueblo de Huexotla, una reseña sobre el libro de Bøjar Olsen sobre la ontología de los objetos, y nuestra sección de catálogo a cargo de Sara Carolina Corona y colaboradores, que nos presentan las colecciones cerámicas de Huexotla en el acervo del Departamento de Colecciones Arqueológicas Comparativas, como brillante colofón a esta edición. Cerramos con el obituario preparado por varios académicos, dedicado a nuestro recordado amigo y colega Jeffrey R. Parsons, gran impulsor del estudio arqueológico de la cuenca de México, colaborador de este número, y en general de nuestra revista. Esperamos sea del interés de todos.

Alberto Juárez Osnaya
Blas Román Castellón Huerta